



Briznas Culturales

por Leonardo Venta

Una matinée histórica con el Teatro Lírico Español de Tampa

Qué mejor manera de decir adiós a los escenarios para René y Mary González, fundadores, sostenes y guías de una compañía musical con una extensa y prolífica tradición escénica, que el lucido espectáculo "Viva la zarzuela" que nos ofreciera el Teatro Lírico Español de Tampa el domingo, 10 de agosto de 2014, en el gran salón de baile del Centro Asturiano de Ybor City.

En una doble celebración - el Centro Asturiano conmemoraba sus cien años, mientras el Teatro Lírico festejaba su quincuagésimo quinto aniversario - un nutrido elenco, que interpretó más de 20 piezas, honró la función ante una nutrida y reverente concurrencia en una matinée que duró alrededor de dos horas.

La función comenzó al compás de las contagiosas notas de "La mazurca de la sombrilla" de Luisa Fernanda, del compositor Federico Moreno Torroba, para concluir con los aplausos de una entusiasta y emocionada audiencia, que se confundían con el "Pasacalle de los Nardos" de Las Leandras, in-



Emotivo momento, cuando René González llamó al frente a su esposa Mary, para anunciar el retiro de ambos de los escenarios.



Algunos integrantes del espectáculo

terpretado por Mary González y el resto de la troupe.

El espectáculo, bajo la dirección y animación de René González, estableció un estrecho nexo entre los cantantes/bailarines, la audiencia y la orquesta dirigida por el pianista y arreglista Steve MacColley. En tanto, el españolísimo festivo vestuario de los artistas se tuteaba felizmente con los complacidos duendes del histórico inmueble.

Entre íntimas espaciosas mesas, copas de vino y la cómplice tenue luz que transgredía las espesas cortinas de las

suntuosas ventanas en arco, la función - sin intermedio - nos desplazó a un amasijo de partes cantadas y habladas, danzas y bailes populares, hilaridad y afectivas emociones que convergían sobre el vértice de ibéricas añoranzas.

"Por el humo se sabe" de Doña Francisquita, "Bella enamorada" de El último romántico, en la melódica voz del tenor argentino Diego Iglesias;



Brian and Sharyn Beach, en Katuska, la mujer rusa

Proveniente de Los Ángeles, el debut en Tampa del bajo peruano Franco Del Rocio fue la revelación de la matinée. Algo poco común para su juventud, el registro impresionantemente grave de Franco en "Despierta negro" de La tabernera del puerto arrancó abiertas señales de aprobación entre los asistentes. En tanto, la presencia exquisita de la mezzosoprano María Esther Talledo fue una de las sorpresas agradables del espectáculo. El "Dúo de Luisa y Javier" de Luisa Fernanda, interpretado por la Talledo e Iglesias, prodigó exquisitez en los sentidos de la audiencia.

Concluido el agasajo artístico, René González llamó al frente a su esposa Mary, para anunciar el retiro de ambos de los escenarios. Premiada por una merecida cerrada ovación, la pareja - apenas pudiendo contener las lágrimas - se fundió en un entrañable largo abrazo, mientras los asistentes y miembros del elenco, igualmente emocionados, sabíanse testigos de un acontecimiento impar en los anales de la cultura de Tampa.

ooo

Nota del editor. El Teatro Lírico Español fue fundado por René González en 1958, en la Universidad de Tampa. A partir de 1980 tomó el nombre que actualmente le distingue.

Fotos: G. Cartaya, La Gaceta.